

IV. Reflexiones sobre seguridad

Geopolítica y petróleo. La nueva dependencia energética

ZIDANE ZERAOUI*

Artículo recibido: 06/05/2008

Evaluación par interno: 13/08/2008

Evaluación par externo: 28/08/2008

Resumen

Este artículo, sobre geopolítica y petróleo, busca analizar la actual geopolítica internacional en función de la variable petrolera. Con el alza del precio del crudo a casi US \$150 el barril, el “oro negro” se ha convertido más que nunca en un instrumento de poder global. Por otra parte, la demanda cada vez más apremiante de petróleo, por China e India, está empujando no solamente el precio de los hidrocarburos, sino también la pugna por el control de los yacimientos a nivel mundial o por lo menos tener gobiernos aliados en el poder.

Es dentro de esta lógica que China ha iniciado una ofensiva de penetración en el continente africano y es esto lo que explica el crecimiento espectacular del continente negro. Finalmente, el trabajo también demuestra que los datos catastróficos sobre un inminente agotamiento del petróleo no corresponden a la realidad. En 1987 se planteaba la existencia de petróleo por 40 años. Hoy tenemos más petróleo que hace 20 años.

Palabras clave: geopolítica, petróleo, crisis energética, oro negro, hidrocarburos, yacimientos.

* Doctor en Ciencia Política, UNAM; magíster en Relaciones Internacionales, La Sorbona, París (Francia), y en Ciencia Política, UNAM; licenciado en Comunicación, Universidad de Argel, Argelia; profesor-investigador del Tecnológico de Monterrey, México. Correo electrónico: zeraoui@itesm.mx

Geopolitics and oil. The new energy dependency

Abstract

This article about geopolitics and oil seeks to analyze the current international geopolitics in function of the oil variable. With the rise of the crude oil price up to almost 150 US dollars per barrel, the "black gold" has become an instrument for global power more than ever before. Furthermore, the increasingly urging demand for oil by China and India is pushing not only the hydrocarbon price but also the struggle for controlling the oil reservoirs around the world or at least having allied governments in power.

Thus, under this logic, China has started an offensive to penetrate the African continent and this explains the amazing growth of the black continent.

Last, this paper also shows that the catastrophic data on an impending shortage of the oil does not correspond with reality. In 1987, oil existence was forecasted for 40 years. Today, we have more oil than 20 years ago.

Key words: *geopolitics, oil, energetic crisis, black gold, hydrocarbons, reservoirs.*

“La industria petrolera internacional atraviesa por una difícil coyuntura caracterizada por cambios y discontinuidades estructurales; desequilibrios y estrangulamientos a lo largo de una extensa cadena de valor con insuficiente capacidad excedente y turbulentas fluctuaciones cíclicas, estacionales y especulativas de precios”.¹ Pero, a pesar de la difícil situación internacional, “es el petróleo que nos permite vivir como vivimos (...), de tomar el tren para ir a trabajar. (...) Es el petróleo que permite trasportar los alimentos hasta las megalópolis del mundo incapaces en generar sus propias necesidades, (...) que nos provee de materias plásticas y químicas que constituyen los ladrillos y los cimientos de nuestra civilización contemporánea”.²

¹ Lajous, Adrián. “La oferta petrolera y la seguridad de suministro: Una perspectiva latinoamericana”, ponencia preparada para el seminario *Geopolitics of Energy*, organizado por la Fundación CIDOB, Barcelona, 20 enero 2007. Lajous fue director general de Pemex y es considerado uno de los más competentes expertos en temas de hidrocarburos.

² Yergin. Daniel. *Hommes du pétrole*. París: Stock, 1991, p.22.

Esta afirmación, de uno de los principales expertos mexicanos en cuestión de hidrocarburos,³ Adrián Lajous, muestra claramente la importancia que ha adquirido el llamado *oro negro* en las economías del mundo moderno y en nuestras vidas cotidianas. Si antes de la Primera Guerra Mundial, en 1913, el mundo consumía solamente 53 millones de toneladas de petróleo, para 1920 y empujados por la propia conflagración internacional, los países necesitaban 95 millones, para pasar a 500 millones en 1950, 2.300 millones en 1970, 3.100 en 1990⁴ y 4.485 millones de toneladas en 2007 (ver cuadro).

A pesar de todas las críticas sobre su uso, los anuncios de su cercano agotamiento y el surgimiento de nuevos recursos energéticos, el petróleo sigue representando el 39% del consumo energético mundial, seguido por el carbón con un 24% y 37% para el gas, el nuclear y las fuentes renovables. Estos datos muestran que el oro negro seguirá siendo un recurso estratégico para, por lo menos, la primera mitad del presente siglo.

Por otra parte, el agotamiento de las reservas a mediano plazo de varios productores, como es el caso de México, conlleva una mayor dependencia del crudo del Golfo Pérsico, que podría representar hasta el 80% de las reservas mundiales para el horizonte de 2025. A pesar del surgimiento de nuevos actores como en el Mar Caspio, en África o más recientemente Brasil,⁵ estas dos regiones, todavía, no podrán desplazar al Medio Oriente, aunque lograrán paliar la salida de los viejos productores. En Canadá, los quistes bituminosos, y en Rusia, el petróleo de Siberia, son vistos como alternativas a largo plazo, pero sus altos costos de producción los hacen poco atractivos para los inversionistas a la búsqueda del oro negro.

³ Daniel Yergin, periodista especializado en energía y premio Pulitzer 1992, ha escrito varios trabajos sobre el petróleo, como su monumental *La historia del petróleo. La lucha voraz por el dinero y el poder desde 1853 hasta la guerra del Golfo*. Buenos Aires: Vergara, 1992.

⁴ Chautard, Sophie. *Comprendre la géopolitique*. París: Studyrama Perspectives, 2007, p. 55.

⁵ En abril de 2008 se anunció el descubrimiento por parte de Brasil de un yacimiento en aguas profundas (7.000 metros) de más de 33 mil millones de barriles, el más grande desde hace más de 20 años. Si el anuncio se confirma, Brasil desplazaría a México como el segundo país más importante de América Latina en reservas. Este último ha visto caer sus reservas en 2007 a solamente 13 mil millones.

Así, en este ensayo se analiza el panorama energético mundial, en particular a raíz de los cambios ocurridos en el último lustro, para posteriormente plantear la posición estratégica del Medio Oriente en el mercado mundial de los hidrocarburos. El siguiente apartado se centra en la geopolítica del petróleo, para entender los intereses en pugna entre los diversos actores internacionales. Finalmente, se cerrará el ensayo con un análisis prospectivo de la situación internacional y con el caso de México, que se ha convertido en el único país que no ha logrado incrementar sus reservas energéticas cuando hace una década estaba dentro de los principales países productores, con unas reservas del orden del 6% de la capacidad mundial.

1. El nuevo panorama mundial

Desde el 2002, el precio del petróleo ha estado en un proceso constante de aumento, debido a varios factores: la intervención norteamericana en Irak y la fuerte resistencia que la guerrilla, tanto la favorable a Saddam Hussein como la rama mesopotámica de Al Qaeda, ha desarrollado en el país; el temor a una intervención turca contra los peshmergas del Partido de los Trabajadores del Kurdistán (PKK) de Ocalan, refugiados en la región kurda iraquí; la incertidumbre sobre el futuro del Medio Oriente, en particular la tensión que ha creado el proyecto nuclear iraní; la fuerte demanda de oro negro de las economías emergentes, sobre todo China e India.⁶

A pesar de todos estos elementos, el precio del petróleo debería estar alrededor de 50 a US \$60 por barril (en función de la relación producción/consumo), pero el efecto de la especulación y del temor a una próxima crisis ha empujado aún más el precio con una sobrevaloración de entre 20 y US \$30 por barril, que aunado a los demás elementos ha acercado el precio del crudo a su máximo valor de hace casi tres décadas. Al iniciar el 2008, el crudo rebasó por primera vez el nivel psicológico de los US \$100 para alcanzar 100,09 el 3 de enero y finalmente cerrar en 99,18, pero acercándose a los US \$110 para el mes de abril y casi 140 para la primera mitad de junio, a pesar

⁶ Según Emmanuel Lechypre “Le choc pétrolier va s’atténuer”, *L’Expansion*, 2007, 725, las necesidades energéticas de China son responsables del 30% del aumento de la demanda a nivel mundial.

del aumento de la producción de Arabia Saudita en más de 500.000 barriles al día. Las tensiones políticas en el Medio Oriente, la crisis de Nigeria y la séptima baja consecutiva de las reservas norteamericanas presionaron al alza al oro negro.⁷

A la par con el petróleo, el oro, valor seguro en periodos de incertidumbre, conoció también un récord histórico al rebasar los 1.000\$ la onza.⁸ El alza, tanto del oro como del petróleo, no es un fenómeno coyuntural; la tendencia podría seguir en los próximos años. En una década más, el crudo alcanzaría los US \$200, según Claudia Kemfert, experta del Instituto de Coyuntura Alemana DIW,⁹ pero con los aumentos en la primera mitad de 2008, este pronóstico podría quedar muy optimista. La barrera de los US \$200 se rebasaría muy pronto en caso de una mayor crisis en torno a Irán, o una demanda más acentuada de China.

Con estos dramáticos cambios, el escenario mundial del mercado petrolero se ha trastornado, creando un panorama sombrío para las economías débiles. Sin embargo, tanto el alza del precio del crudo como las perspectivas futuras del petróleo, refuerzan el papel estratégico del Medio Oriente y convierten a la región en el centro de la geopolítica internacional.

Así, con el rompimiento del récord histórico de abril de 1980 (US \$98, en precios actuales), el precio del oro negro ha tenido altibajos dramáticos en los últimos tres decenios. De 1980 a 1998, el crudo vio su precio dividirse por 7 (en particular debido a la crisis asiática, que hundió los mercados internacionales, pero se multiplicó por 7 en los últimos 10 años. El alto precio de 1980 llevó a impulsar la búsqueda de nuevas fuentes energéticas y, sobre todo, de nuevos yacimientos como el caso del súper yacimiento de Alaska en los años 80. La llegada de nuevos productores empujó hacia la baja a los hidrocarburos,

⁷ S.a. "Les prix du pétrole ont dépassé pour la première fois jeudi les 100 \$ le baril" *Le Monde*, 4 de enero de 2008.

⁸ Para apreciar lo que significa el aumento del oro, debe recordarse que hasta 1971, la onza valía 35 dólares.

⁹ Entrevista a Claudia Kemfert en *Berliner Zeitung*, 3 de enero de 2008.

que paulatinamente dejaron de desempeñar un papel estratégico en el escenario internacional.

De hecho, en 1986 el crudo cayó hasta los US \$8 y se convirtió en una mercancía más en el mercado de futuros, el NYMEX de Nueva York. La crisis asiática de 1997 le dio un último golpe. La baja del precio, aunada al despegue de varias economías, entre ellas China e India, presionaron fuertemente en la última década al oro negro para colocarlo el día de hoy en la barrera de los US \$140 y muy probablemente más allá de este récord en los próximos años, a pesar de las previsiones sobre una futura caída del precio.¹⁰

Un elemento que coadyuvó al alza actual fue la crisis inmobiliaria norteamericana del verano de 2007, que repercutió en todo el sistema financiero y debilitó al dólar, el cual cayó a más 1,6 por euro.¹¹ En la medida en que el petróleo se indexa en dólares, los países productores debían aumentar el precio para compensar el déficit frente a las monedas fuertes, como el yen o el euro.

La construcción siempre ha estado como la punta de lanza de la economía estadounidense. En los últimos años, debido al excedente en liquidez de los bancos norteamericanos, los préstamos fueron otorgados con un alto grado de ligereza, sin averiguar las reales capacidades de pago de los deudores.¹² Así, el inmobiliario y los créditos al consumo se habían tornado en dos ejes del crecimiento de Estados Unidos, pero sobre una base endeble. En agosto de 2007, los primeros síntomas de la problemática aparecían, cuando varios deudores no podían cumplir con sus responsabilidades, lo que llevó a la crisis del eje inmobiliario. Las estimaciones de septiembre de 2007 mencionaban la posibilidad de una pérdida de US \$100 mil

¹⁰ Lechypre, Emmanuel. “Le choc pétrolier va s’atténuer”, *L’Expansion* 2007, 725.

¹¹ Cuando se lanzó el euro en enero del 2002, la relación era 0,83 dólar por euro. Hoy se ha revertido esta tendencia, con un valor prácticamente inverso: 0,83 euro por dólar en mayo de 2008.

¹² En promedio, la deuda interna en Estados Unidos representa el 140% de los ingresos de cada familia. En Nueva York, cerca del Rockefeller Center, un reloj indica la deuda interna norteamericana y su crecimiento a cada segundo: 12 billones de dólares.

millones, pero ya en octubre se cuadruplicaba la cantidad en riesgo.¹³ La incertidumbre que generó la cuestión inmobiliaria empujó hacia el alza a valores más seguros como el petróleo y el oro.

El largo ciclo de crecimiento generado por la caída de los sistemas comunistas a finales de la década de los 80, que tuvo su grave crisis en 1994 con el “error de diciembre” de México, el efecto vodka; unos años más tarde, la debacle asiática de 1997, y finalmente la caída del peso argentino en diciembre de 2001, se mantuvo gracias al enorme déficit comercial norteamericano, del orden de 700 a US \$800 mil millones anuales, que permitió a las demás economías funcionar plenamente. La problemática actual parece golpear al centro de la lógica del sistema y podría prolongarse durante varios años.

El otro elemento novedoso en el panorama mundial es el surgimiento de los llamados “capitales emergentes”. 2008 podría ser el año del “fin del mundo que conocemos”, según la expresión de Rawi Abdelal, profesor de la Harvard Business School. Los países occidentales están viendo como una amenaza el poder de los fondos estatales independientes, que se han lanzado en el mercado mundial para grandes compras de acciones de las empresas clave de los miembros de la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OCDE). Estos fondos, de más de US \$2.500 billones se generaron gracias a los excedentes comerciales de países como China, Rusia o Singapur, pero también por el alto precio del petróleo. La Abu Dhabi Investment Authority (ADIA),¹⁴ de los Emiratos Árabes Unidos, tiene una capacidad de 875.000 millones; el Themasek de Singapur, 430.000; Arabia Saudita, 300.000; Noruega, 300.000; el China Investment Corp., 200.000; el Stabilisation Fund de Rusia, 110.000, y la Kuwait Investment Authority (KIA), 70.000. Se calcula que para el 2015 la capacidad de compra de los fondos

¹³ Lenglet, François. “Carnets du mois”, *Enjeux* 2007.

¹⁴ En octubre 2008, el gobierno de los Emiratos Árabes Unidos decidió cambiar el nombre de ADIA por el de ADIC (Abu Dhabi Investment Council) para facilitar la participación privada nacional en el más grande operador de inversiones del mundo. Cfr. S/a. “Abu Dhabi to replace ADIA by ADIC”, en *Khaleej Times*, 23 de octubre de 2008.

emergentes sería de 12.000 billones, la propia riqueza de los Estados Unidos de hoy.

Empresas como el banco más grande del mundo, el City Bank, fueron intervenidas por estos fondos. L'ADIA invirtió más de US \$6.000 millones en el banco norteamericano. Estas acciones, tal como ocurrió en la década de los 70 con los petrodólares, alertaron a los gobiernos de los países desarrollados, que se están cuestionando sobre el *'laissez-faire, laissez aller'*. En julio de 2007, el Congreso de Estados Unidos reforzó los poderes del Comité sobre las Inversiones Extranjeras (CFIUS) para controlar aún más las compras de empresas norteamericanas por los nuevos “ricos”.

2. Un Medio Oriente estratégico

En 2002, la perspectiva de una guerra en Irak, la huelga de Venezuela y la tensión nuclear con Corea del Norte impulsaron el petróleo a US \$30 para diciembre del mismo año. Hoy, este precio está muy por encima, por otros elementos que se agregaron a los primeros. La invasión a Irak es parte de este “gran juego” estratégico que tiene al Golfo Árabe-Pérsico como tela de fondo. Las reservas actuales y las previsiones de largo plazo permiten asegurar que el mundo seguirá teniendo una dependencia cada vez más acrecentada del oro negro del Medio Oriente. Sin embargo, recientemente se descubrieron grandes reservas de petróleo en Canadá que convirtieron a este país en el segundo más importante del mundo, solamente después de Arabia Saudita con 179 mil millones de barriles, como lo señala el *Wall Street Journal* en su edición del 29 de noviembre de 2008.

Cuadro 1. Reservas, producción y año de agotamiento del petróleo

Países	Reservas probadas			Producción			
	1987	1997	2007	Día (1)	Anual (2)	Agotamiento (3)	Año (4)
Angola	1.200	5.400	8.000	1.600	584	14	2021
Arabia Saudita	169.000	261.500	262.300	9.475	3.458	76	2083
Argelia	8.500	9.200	12.270	1.373	501	24	2031
Argentina	2.300	2.400	2.470	0.745	272	9	2016

Continúa

Países	Reservas probadas			Producción			Año (4)
	1987	1997	2007	Día (1)	Anual (2)	Agotamiento (3)	
Australia	1.700	1.800	1.600	0.530	193	8	2015
Azerbaiyán	SD	7.000	7.000	0.477	174	40	2047
Brasil	2.300	4.800	11.780	1.590	580	20	2027
Brunei	1.400	1.400	1.100	0.219	80	14	2021
Camerún	500	400	400	0.823	300	1	2008
Canadá	6.900	9.000	16.500	3.135	1.144	14	2021
China	18.400	24.000	16.000	3.631	1.325	12	2019
Colombia	1.600	2.100	1.450	0.512	187	8	2015
Congo (Brazzaville)	700	1.500	1.600	0.267	97	16	2023
Dinamarca	400	1.000	1.280	0.342	125	10	2017
Ecuador	1.600	2.100	4.520	0.493	180	25	2032
Egipto	4.300	3.700	3.700	0.700	256	14	2021
Emiratos Árabes Unidos	98.100	97.800	97.800	2.540	927	106	2113
Estados Unidos	35.400	30.200	21.760	7.610	2.778	8	2015
Gabón	600	1.300	2.000	0.269	98	20	2027
India	4.300	4.300	5.630	0.785	287	20	2027
Indonesia	8.400	5.000	4.300	1.136	415	10	2017
Irán	92.800	93.000	136.270	3.979	1.425	96	2103
Irak	100.000	112.000	115.000	2.130	777	148	2155
Italia	700	700	600	0.145	53	11	2018
Kazajstán	SD	7.000	39.620	1.300	475	83	2090
Kuwait	94.500	96.500	101.500	2.418	883	115	2122
Libia	21.000	29.500	41.460	1.720	628	66	2073
Malasia	2.900	4.000	3.000	0.770	281	11	2018
México	48.800	48.600	13.350	3.420	1.248	11	2018
Nigeria	16.000	15.500	36.220	2.451	895	40	2047
Noruega	14.800	11.200	7.850	3.220	1.175	7	2014
Perú	500	800	930	0.120	44	21	2028
Qatar	3.100	3.700	15.200	0.791	289	53	2060
Reino Unido	5.200	4.500	4.000	2.075	757	5	2012
Rumania	1.600	1.600	470	0.119	43	11	2018
Rusia (URSS)	48.000	48.700	74.440	9.400	3.431	22	2029
Siria	1.800	2.500	3.000	0.405	148	20	2027
Trinidad y Tobago	600	600	810	0.150	55	15	2022
Túnez	1.800	300	680	0.815	297	2	2009
Uzbekistán	SD	600	600	0.142	52	12	2019

Continúa

Países	Reservas probadas			Producción			
	1987	1997	2007	Día (1)	Anual (2)	Agotamiento (3)	Año (4)
Venezuela	56.300	64.900	79.730	3.081	1.125	71	2078
Yemen	600	4.000	2.850	0.388	142	20	2027
TOTAL	878.600	1.026.100	1.161.040	77.291	28.184	41	2048

Fuentes: <http://www.eia.doe.gov/emeu/international/reserves.html>; www.cia.gov; *BP Statistical Review 2007*; *World's Oil 2007*; *Oil and Gas Journal 2007*; Zidane Zeraoui. *Islam y política*, México: Trillas, 2008; y cálculos del autor.

(1): Millones de barriles en enero de 2007.

(2): Producción anual en millones de barriles.

(3): Se refiere al número de años para agotar las reservas, tomando en cuenta la producción de 2007.

(4): Año en que las reservas se agotarán tomando en cuenta la producción de enero de 2007.

En primer lugar, la tesis de un agotamiento del petróleo no responde a la lógica mundial de los últimos 20 años. En 1987 las reservas globales eran de casi 900.000 millones de barriles y se preveía su agotamiento dentro de los siguientes 40 años; es decir, para 2025. Hoy, el mundo tiene más de un 1'60.000.00 millones de barriles, que le alcanzarían, con un consumo actual y sin nuevos descubrimientos, para 41 años. Cada década se descubre más petróleo de lo que se consume; por lo menos esta fue la lógica en las últimas décadas.

2.1. La pérdida de presencia mexicana

Sin embargo, si todos los países han incrementado sus reservas probadas entre 1987 y 2007, solamente México ha visto decaer drásticamente sus reservas, que pasaron de casi 50.000 millones de barriles hace 20 años a solamente 13.000. “Los datos de Petróleos Mexicanos son también inquietantes. De acuerdo con el *Anuario Estadístico de Pemex 2005*, las reservas probadas pasaron de 34 mil 179 millones de barriles en 1999 a 17 mil 649.8 millones en 2005, lo que equivale a un descenso a la mitad”.¹⁵

Con las reservas probadas que tiene México, y el nivel de producción actual, el país azteca dejará de tener petróleo en 10 años, es decir, para

¹⁵ Cfr. Cabrera, Enriqueta. “México: hacia el fin de la era del petróleo”, *Proceso.com.mx*, consultado en <http://www.proceso.com.mx/noticia.html?nid=36118&cat=3>, el 5 de enero de 2008.

2018. La falta de mantenimiento de los ductos, el agotamiento de los principales yacimientos, la falta de inversiones en la exploración para el descubrimiento de nuevos mantos y, sobre todo, la dependencia de un solo pozo, Cantarrell, hacen que la perspectiva para México se vea muy comprometida a mediano plazo. Hace 20 años, tanto Venezuela como México controlaban casi el 6% de las reservas mundiales probadas, para pasar hoy día a 6,87% para el primero y solamente a 1,2% para el segundo.

Esta catastrófica situación del petróleo mexicano se debe a una falta de visión estratégica de los gobiernos tanto priístas como panistas. En efecto:

El nacionalismo petrolero nació en México y está profundamente arraigado en América Latina, donde ha florecido bajo formas muy diferentes. Los eventos recientes en Venezuela, Bolivia y Ecuador están condicionados por esta tradición histórica. Desafortunadamente, México no ha sido capaz de dar a su nacionalismo un contenido contemporáneo que le permita diseñar e instrumentar reformas que su sector energético exige. Antiguas certezas se han convertido en lugares comunes disfuncionales.¹⁶

La iniciativa que el presidente Calderón envió a principio de abril de 2008 al Congreso mexicano no plantea una nueva estrategia energética, sino solamente una reforma institucional de Petróleos Mexicanos, lo que no permite aún su aprobación.¹⁷

El sector energético mexicano, y en particular los hidrocarburos, se enfrentan a una situación crítica. La reciente iniciativa de ley propuesta por el presidente Calderón es tardía y totalmente incompleta. Se busca una nueva estructura administrativa de Petróleos Mexicanos, mas no un cambio profundo de las estrategias globales del país. El proyecto presidencial plantea solamente la apertura de ciertos sectores a la iniciativa privada (como la construcción de refinerías, en la medida en que el país, hoy día, a pesar de ser el tercer exportador mundial

¹⁶ Lajous, Adrián. *Op. cit.*

¹⁷ Para junio de 2008 todavía no se había aprobado en el Congreso la reforma energética. Además, para crear una mayor distracción, se abrieron “espacios de discusión” de la sociedad civil, que generalmente han servido para legitimar una decisión previamente acordada.

de petróleo, importa el 40% de sus necesidades en gasolina), pero manteniendo a la paraestatal bajo el control del Estado.

Lo que se requiere para seguir manteniendo rentable y competitivo a PEMEX son alianzas estratégicas con otras empresas latinoamericanas como Petrobrás;¹⁸ impulsar la investigación, sobre todo dotando al Instituto Mexicano del Petróleo de más recursos, y dar a la empresa una amplia autonomía para no mantenerla como un instrumento político del Estado, sino como el motor del desarrollo nacional. En efecto, PEMEX ha servido más como palanca política de todos los partidos en el poder, sea el PRI o el PAN, que para la integración económica nacional.

Esta situación ha conllevado una posición crítica de la industria energética nacional. La fase creciente de la producción de crudo, iniciada en la época del presidente López-Portillo, tuvo su máximo nivel a finales de la década de los años 90, para iniciar un periodo decreciente que coloca hoy en día a las reservas nacionales en un poco más del 1% de las reservas probadas mundiales, cuando una década antes el país controlaba casi el 6%. Además, la fase de descubrimiento de yacimientos fáciles de explotar ha terminado y aunque todavía existen grandes extensiones de oro negro en el Golfo de México, estas son más difíciles de explotar, más costosas y requieren una tecnología de vanguardia de la que el país carece.

La producción petrolera mexicana comenzó a declinar en 2004. En los próximos años será necesario desplegar un esfuerzo sustancial para moderar el ritmo de su declinación. A corto y mediano plazos el nivel de la producción dependerá básicamente del comportamiento de dos campos supergigantes en la Sonda de Campeche: Cantarell y Ku-Maloob-Zaap. El primero de ellos alcanzó su cenit a mediados de 2004 y el incremento previsible del segundo compensará parcialmente el descenso de Cantarell. El esfuerzo requerido para sostener la producción de crudo pesado va a ser mayúsculo. Es probable que ésta disminuya gradualmente en los próximos 3 años. Sin embargo, su caída podrá acelerarse hacia el año 2010, una vez que la producción de Ku-Maloob-Zaap

¹⁸ Petrobras tiene la tecnología necesaria para explotar el petróleo en las aguas profundas del Golfo de México a más de 7.000 metros, cuando este último puede extraer el oro negro a solamente 2.500 a 3.000 metros de profundidad.

alcance su propio pico. En México, al igual que en otras de las grandes provincias petroleras, la era del petróleo fácil, de bajo costo y de bajo riesgo, ha terminado. Las reservas probadas de los extraordinarios descubrimientos de los años setenta y principios de los ochenta se agotan rápidamente. Más importante aún, el acervo de reservas probadas y probables se caracteriza por su madurez: dos terceras partes del volumen recuperable ya fue producido.

La estrategia de exploración y desarrollo debería perseguir tres objetivos básicos. Primero, PEMEX deberá regresar a las áreas tradicionales y rejuvenecer algunos de sus activos productivos. En otras partes del mundo, un nuevo desarrollo de campos bajo explotación ha ofrecido oportunidades de inversión altamente rentables. La reducción de amplias brechas tecnológicas y de prácticas industriales puede contribuir significativamente al crecimiento de las reservas y de la producción, elevando factores de recuperación final. En segundo lugar, el paleocanal de Chicontepec, en el centro de Veracruz, tendrá que ser desarrollado, pues allí se encuentra más de la tercera parte de las reservas probadas, probables y posibles de petróleo y gas natural. El desarrollo de la producción de ésta área se caracteriza por sus altos costos, bajos factores de recuperación y lento crecimiento debido a la baja productividad de sus pozos y las altas tasas de declinación poco después de iniciada la producción. Los proyectos de Chicontepec serán intensivos en capital, tecnología, ingeniería y capacidad de gestión. Tendrán que hacer frente a cuestiones ambientales y sociales complejas. El tercer objetivo consiste en intensificar las actividades de exploración costa afuera, incluyendo zonas de aguas profundas en el Golfo de México. Para estos efectos el país tiene que lograr una mejor comprensión del potencial de recursos aún no descubiertos y prepararse para un esfuerzo de gran aliento. Contrariamente el diagnóstico de PEMEX, la restricción principal que enfrenta no es de naturaleza tecnológica, sino de capacidad gerencial. Los verdaderos retos para esta empresa son la administración de riesgos geológicos, de ejecución y terminación de grandes proyectos de inversión y de precios.¹⁹

Este diagnóstico y estas propuestas del ex director general de la paraestatal muestran la complejidad de los problemas a los cuales PEMEX se enfrenta. Además, puede agregarse que uno de los principales retos es el abandono del uso político de la empresa y mayores inversiones en investigación y desarrollo para dotar al sector de los hidrocarburos de una institución de vanguardia en la producción de nuevos conocimientos.

¹⁹ Lajous, Adrián. *Op. cit.*

Frente a la situación energética y a la falta de acuerdos entre las fuerzas políticas, el poder legislativo asumió la decisión de fijar y autorizar los niveles de exportación, medida insuficiente que no garantiza la seguridad energética en un futuro muy cercano.

2.2. El nuevo “gran juego”

Con el agotamiento de las reservas mexicanas y la subida al poder de Chávez en Venezuela, las fuentes “seguras” de petróleo para Estados Unidos se limitan a su vecino del norte, Canadá, que tiene 1,4% de las reservas mundiales. Con el nivel del consumo mundial actual, la dependencia energética del Golfo Árabe-Pérsico se incrementa de manera drástica. Para 2007, los países ribereños controlaban las dos terceras partes de las reservas mundiales. Dentro de 20 años, este porcentaje se incrementará a más del 80%, si no hay nuevos descubrimientos en otras partes del mundo.

Aunque se mencionan los quistes bituminosos de Canadá y las reservas probables de Siberia (Rusia), que podrían ser similares a las de la península arábiga, su explotación es demasiado costosa actualmente para ser una fuente alternativa segura. Por otra parte, el mar Caspio podría ser también otra fuente importante en recursos energéticos, pero se encuentra también en una zona musulmana en su casi totalidad, altamente volátil. Irán, que posee costas en este mar interno, sería el principal país beneficiado, que podría ver incrementar aún más sus reservados de hidrocarburos y convertirse en una pieza clave del “gran juego”.

El historiador Lucien Febvre nos recuerda que Roma tenía un granero, África del Norte, y cuando los vándalos cayeron sobre el trigo africano, golpearon al imperio romano en el corazón de sus recursos vitales.²⁰ Si se quiere establecer un paralelo, puede decirse que el granero del mundo occidental hoy en día es el Golfo, con sus vastos recursos energéticos.

²⁰ Febvre, Lucien. *L'Europe, genèse d'une civilisation*. París: Perrin, 1999, p. 108.

Esta analogía explica el fuerte interés europeo y posteriormente norteamericano hacia la región, más aún desde el inicio de esta década. A partir de 2001, Estados Unidos se interesó en la región del Caspio, con la construcción del oleoducto Bakú-Ceyhan (Azerbaiyán-Turquía) de 2.000 kms, que une las importantes reservas energéticas de Kazajstán, Azerbaiyán y Turkmenistán al Mediterráneo. Con la eliminación de un aliado de Rusia, Shevarnadze como presidente de Georgia en noviembre 2003 y la subida al poder de Mijail Saakashvili, antiguo líder de la oposición, el “gran juego” norteamericano de Asia Central parece esclarecerse.

El objetivo de Estados Unidos en la región del Caspio es doble: no solamente se trata de diversificar sus aprovisionamientos de hidrocarburos; también importa contener a Rusia en lo que se ha llamado su “extranjero cercano”, según los planteamientos teóricos geopolíticos de McKinder y de Bzrezinski de crear “zonas colchones” alrededor del país más vasto del planeta. Por otra parte, para Estados Unidos, África constituye también otra fuente importante. El crecimiento de la producción en Nigeria, Angola, Guinea, Chad, Sudán y Camerún, podría llevar a incrementar las importaciones norteamericanas de esta región de un 16% actual a un 25% para el 2015, y así reducir la dependencia del Golfo.

3. La geopolítica del petróleo

Hasta la Primera Guerra Mundial, el carbón dominaba la geopolítica mundial, pero la Gran Guerra cambia el orden estratégico de los energéticos. Gran Bretaña, muy tempranamente, entiende la relevancia del control de los recursos petrolíferos del Golfo y de la misma manera asegurar su ruta estratégica hacia las Indias. Con el acuerdo de mayo de 1919, Londres recupera de Francia la vital región de Mosul (Irak) y consolida su presencia en Irán.

A partir de la década de los 30, Estados Unidos se convierte en un actor fundamental en la pugna petrolera, en particular con la firma de un acuerdo con el rey Abdel Aziz Ibn Saud en 1936, que crea la Arabian-American Company (ARAMCO). Primer consumidor de energía a nivel mundial, primer importador y tercer productor,

Estados Unidos convirtió la cuestión petrolera tanto en un asunto de política interna, como de política internacional.

Para entender la estrategia global norteamericana hacia el petróleo, deben analizarse varios elementos. El primer punto es la consolidación de la monarquía saudita. Desde el famoso apretón de manos entre Roosevelt y el Rey Ibn Saud sobre el barco estadounidense Quincy, el 14 de febrero de 1945, que conllevó al pacto de 60 años entre los dos países (finalizado en 2005), Washington buscó no solamente mantener a la familia saudita en el poder, sino también extender su control sobre las fronteras²¹ y convertir a la monarquía en su pilar estratégico en el Medio Oriente frente al creciente poder del nacionalismo nasserista y posteriormente de Irak.

Sin embargo, el ataque del 11 de septiembre de 2001 en el cual 16 de los 19 terroristas eran saudíes, y el expansionismo de la doctrina wahabita²² que se convirtió en el instrumento del fundamentalismo anti-norteamericano, llevaron a Washington a buscar un petróleo más seguro. Así, la invasión a Irak en marzo de 2003 tenía como propósito controlar la segunda reserva más grande del mundo y poder, en caso de un aumento del precio del crudo, jugar con la producción iraquí. No obstante, el fracaso de la invasión, no solamente impidió el control del oro negro de Mesopotamia, sino que disparó el valor de los hidrocarburos, aunado a otros factores.

Las guerras del Golfo reflejan el segundo aspecto de la estrategia de Washington. A partir de la década de los años 70, buscó empujar el precio del petróleo para lograr varios objetivos:²³

²¹ Cuando se creó la monarquía de Arabia Saudita en 1932, prácticamente ninguna de sus fronteras era definida. Paulatinamente, sobre todo con el descubrimiento del oro negro, Riad, con el respaldo de la ARAMCO, fortalece sus límites con todos sus vecinos, a lo largo de más de 50 años.

²² A partir de la invasión soviética a Afganistán, Arabia Saudita, con el apoyo de Estados Unidos, promovió la expansión de su doctrina wahabita, la más conservadora del Islam sunnita, para combatir la presencia de la URSS en Asia central. El adoctrinamiento wahabita favoreció el desarrollo de la guerrilla islamista en Afganistán, pero también en otras partes de la región. Precisamente, Osama Bin Laden es fruto de esta política que se convirtió en nuestros días, en el principal obstáculo para la presencia estadounidense en el Medio Oriente.

²³ Chauprade, Aymeric. *Géopolitique. Constantes et changements dans l'histoire*. París: Ellipses, 2007, p. 707.

- Elevar las ganancias de las grandes corporaciones petroleras norteamericanas. Cinco de las llamadas “siete hermanas” que conformaban el cartel petrolero²⁴ eran estadounidenses antes de la ola de fusiones, que también abarcó al mundo de los energéticos en la década de los 90.
- Aumentar la dependencia de Europa y Japón del petróleo controlado por las “hermanas”.
- Asegurar a sus principales aliados de la región, Arabia Saudita y el Irán del Sha, unos ingresos que le permitían combatir al nacionalismo árabe, a la presencia soviética y a drenar las reservas monetarias de los bancos europeos a Estados Unidos.
- El petróleo, facturado en dólares, permite que las masas de petrodólares consolidan al billete verde frente a sus competidores europeos y japoneses, y así asentar aún más la hegemonía norteamericana a nivel global.

Estos objetivos tendrán una validez en las distintas guerras del Golfo que Washington apoya indirectamente, como en el conflicto Irán-Irak (1980-1988), o directamente, como en la intervención de 1991 para impedir que un país radical, Irak, pudiera controlar el 20% de las reservas mundiales de energéticos con la ocupación de Kuwait.

A partir de 2001, la política norteamericana busca nuevos aliados y nuevas regiones proveedoras. La zona del Caspio se ha convertido en las últimas décadas en una de las más prometedoras. Las estimaciones van del 5% de las reservas mundiales a 25%, pero cada vez más las perspectivas van decreciendo. La problemática del Mar Caspio se relaciona no solamente con la cantidad de petróleo que pueda contener la masa marítima, sino también con la cantidad de países ribereños (Kazajstán, Turkmenistán, Azerbaiyán, Rusia e Irán).

²⁴ En 1928, con el tratado de Achnacarry en Gran Bretaña, Exxon, Texaco, Standard Oil of New Jersey, Mobil Oil y las europeas, British Petroleum y Shell conformaron al cartel petrolero que se repartía los mercados mundiales y que definía unilateralmente el precio del petróleo, hasta la creación de la OPEP en 1960 y, sobre todo, la decisión histórica de los productores, en la reunión de Teherán en 1972, de decidir ellos mismos, el precio del oro negro.

Si Washington logró acuerdos importantes con los tres primeros, Rusia es su principal rival en la zona y tiene un peso importante en la política de las ex repúblicas soviéticas. En cuanto a Teherán, su presencia en el Caspio consolida aún más su posición estratégica en el Medio Oriente, uniendo el mar interior al Golfo y convirtiendo al país en un instrumento central de cualquier estrategia regional.

Irán y Rusia favorecen una solución que lleve a considerar al Mar Caspio como lago, es decir, a una explotación en común de las riquezas marítimas. Sin embargo, Kazajstán y Azerbaiyán apoyan la tesis de un mar cerrado, lo que implica la creación de una *zona económica exclusiva* sobre la meseta continental, conforme a la Convención de las Naciones Unidas de 1982. En 1998, rusos y kazajos logran un acuerdo para declarar a la superficie un bien común, pero que los fondos marinos sean repartidos en sectores nacionales, según el principio de la equidistancia.

La segunda problemática del petróleo del Caspio es su salida. Ningún país ribereño, salvo Rusia e Irán, tiene acceso directo al mar abierto, lo que explica el proyecto norteamericano de abrir un oleoducto en 2002 (terminado en 2005), entre Azerbaiyán y Turquía. Incluso, la guerra de Afganistán y la caída de los talibanes podrían tener una relación con el interés de Estados Unidos en desarrollar otro ducto, pero hacia el Océano Índico.

El tercer punto de la estrategia global de Washington se relaciona con China. Desde la caída del bloque soviético, la única amenaza real a la hegemonía norteamericana es Beijing. Con un crecimiento acelerado, en una generación más el Imperio del Medio se convertirá en la segunda economía mundial, muy cercana a Estados Unidos. Para frenar la subida china, la Casa Blanca ha desarrollado una estrategia global que busca varios objetivos:

- Controlar las necesidades energéticas de China: a partir de 1993, Beijing se convirtió en un importador neto de petróleo y hoy su consumo es uno de los principales responsables del alza espectacular del precio del crudo. Además, 70% de sus necesidades

está concentrado en el Medio Oriente, sobre todo con Irán.²⁵ “El ministro del petróleo de Irán presentó precisamente, el domingo 9 de diciembre del 2007, un acuerdo concluido con la sociedad china, Sinopec, para desarrollar el campo petrolífero de Yadavarán, en el sur-oeste del país. ‘Si otros países quieren invertir en los grandes proyectos petrolíferos y de gas del país, no pueden dejar pasar la oportunidad’ agregó Gholam Hossein Nozari, el secretario de los hidrocarburos. Es precisamente una amenaza a los ‘mayores’ como en el caso de Total que titubean para tomar los desafíos políticos y económicos que representa una participación en el desarrollo de Pars-Sur, el más grande yacimiento de gas del Golfo. Teherán les dio hasta junio del 2008 para decidirse, mientras que Washington busca nuevas sanciones contra el programa nuclear iraní”.²⁶ Hoy en día, los países petroleros de la zona exportan el 60% de su producción a Asia y se calcula que para 2015, este porcentaje podría alcanzar 90%, lo que crearía una fuerte dependencia recíproca entre las dos regiones. La presencia de Estados Unidos en Irak y en Arabia Saudita le permite controlar las futuras alianzas y de esta manera tener una presión sobre un sector vital para el crecimiento económico chino.

- Crear un cordón sanitario alrededor de China: como en la época soviética, Estados Unidos busca desarrollar un cerco alrededor de China, como medio de presión constante. La firma del acuerdo con India durante la visita del presidente Bush en 2005, para reforzar su capacidad nuclear, es parte de esta política de contención. Además, China firmó el acuerdo de Shanghai con Rusia y varias repúblicas de Asia Central para conformar una alianza anti-norteamericana en la región (que incluye a Irán como observador) y romper el cerco creado por la Casa Blanca.

²⁵ En la cuestión petrolera “Irán no cumple con su cuota otorgada por la Organización de los Países Exportadores de Petróleo (falta de inversiones, agotamiento de los yacimientos antiguos). Para mantener una parte importante de sus exportaciones —2.5 millones de barriles de los 4 millones producidos diariamente— y sus entradas de divisas, el gobierno racionala los productos petrolíferos. A este ritmo del consumo interno, el país podría dejar de exportar petróleo hacia el 2015, como lo señalaba Roger J. Stern, investigador del la universidad John Hopkins”, en Bezat, Jean-Michel. “L’Iran joue la Chine contre les majors pétrolières occidentales”, *Le Monde*, 13 de diciembre de 2007.

²⁶ Bezat, Jean-Michel. *Op. cit.*

- Neutralizar o limitar su capacidad de amenaza nuclear: tanto el acuerdo indio-norteamericano de 2005 como el desarrollo de los misiles anti-misiles, tienen un mismo objetivo, consolidar la hegemonía global estadounidense y limitar la amenaza atómica china.
- Debilitar la geopolítica y la unidad política interna de China: el apoyo a los movimientos separatistas, como en el caso del Tíbet y las presiones diversas, desde las acusaciones por violar los derechos humanos, el uso de niños o de reos en su proceso industrial, la existencia de sustancias tóxicas como el plomo en sus juguetes, el no respecto a las medidas ecológicas, etc., son parte de esta lucha por el poder.

Finalmente, los nuevos objetivos petroleros norteamericanos desde el inicio de esta década, se enfocan en cambiar su dependencia del Medio Oriente, inestable y generalmente hostil a la presencia de Washington por su política que privilegia los intereses de Israel, hacia mayores compras en el continente africano.

Con los últimos descubrimientos, el continente negro está convirtiéndose rápidamente en un importante exportador de crudo. El primer productor, Nigeria, incrementó en el 2000 sus reservas en 43%. Angola, el segundo del continente africano, tiene con Girassol, el más importante campo petrolífero del mundo en aguas profundas (1.350 m). Con el surgimiento de Guinea Ecuatorial y Chad como nuevos productores, el continente se volvió un importante proveedor no solamente de sus mercados tradicionales, Europa, sino también de Estados Unidos. Por ejemplo, en el caso de Chad, Exxon Mobil y Chevron, asociados a Petronas de Malasia, explotan el super-yacimiento de Doba (uno de los 300 gigantes existentes en el mundo) y han invertido 3.7 mil millones de dólares, la mayor cantidad jamás inyectada en África, para construir un oleoducto de 1.000 kms, para llevar el crudo hasta la costa mediterránea.

Sin embargo, los conflictos inter étnicos y las organizaciones criminales que se dedican al secuestro de los trabajadores del sector petrolífero,

como en el caso del sur de Nigeria, están creando estrategias secesionistas de parte de las potencias occidentales, sobre todo Estados Unidos. En Sudán, Washington favorece el separatismo del sur del país, política que encuentra en China, aliado del gobierno de Jartum, su principal oponente. En Nigeria, las sucesivas crisis y los conflictos étnicos y religiosos han favorecido el creciente aumento de los secuestros en la región meridional del país. Una repetición del separatismo Ibo podría repetirse, como lo fue en 1966 con Biafra. Finalmente, consciente de los problemas a los cuales se tiene que enfrentar, el gobierno norteamericano decidió crear la más grande base militar en el continente, en la Isla-Estado de Sao Tomé.

4. Las perspectivas

La guerra en Irak, sin perspectivas de una salida a mediano plazo, salvo un retiro unilateral norteamericano que sería catastrófico para el equilibrio regional, y la inestabilidad en Líbano, Afganistán y Tierra Santa, crean un clima de incertidumbre para el mercado petrolero mundial.

Además de la fuerte demanda internacional debido a las necesidades de los países emergentes, la inseguridad regional en el Medio Oriente presiona hacia el alza el precio del crudo. La emergencia de Irán como pilar estratégico en la región crea más incertidumbre en el juego geopolítico meso-oriental. Su voluntad de obtener el arma nuclear, aunada a su capacidad productiva y los apoyos de China y de Rusia, lo convierte en un elemento clave en el futuro de la región.

En el caso de una agresión contra el país, el precio del crudo podría alcanzar niveles estratosféricos que las economías occidentales no podrían resistir. Si Estados Unidos, por el contrario, frente a su impotencia para controlar la situación iraquí decide abandonar el país, Teherán se erigirá como el vencedor de la contienda. Esta perspectiva ha llevado a los países árabes a plantear el desarrollo del arma nuclear, financiada por Arabia Saudita y construida por Egipto, como la única opción frente al poderío nuclear de Israel, por un lado, y el emergente desarrollo atómico de Irán, por el otro.

Estos cambios políticos han llevado a Washington a depender en primer lugar de Canadá, seguido de México y Venezuela. Arabia Saudita, el principal productor mundial, es solamente el cuarto proveedor de Estados Unidos.²⁷ Sin embargo, si hoy el Medio Oriente solamente provee el 13% de la demanda estadounidense, debido al agotamiento de las reservas mexicanas y canadienses, para el 2020 el Departamento de Energía plantea incrementarla al 20%.

Por otra parte, una paradoja se ha creado alrededor del precio del crudo. Hoy, el mercado petrolero ofrece hasta 80 millones de barriles diarios, pero la demanda es de solamente 75,5 millones; sin embargo, el precio del crudo sigue en aumento. Para explicar este desequilibrio, Robert Marbo, director del Oxford Institute for Energy Studies,²⁸ plantea que es el mercado el que dicta los precios, pero por “anticipación”, sin tomar en cuenta el almacenamiento real. Hasta hace poco era la OPEP quien controlaba la oferta, gracias al papel estabilizador de Arabia Saudita que podía elevar o bajar su producción en función de la demanda y la oferta. Pero, en la actualidad la parte de la OPEP en la producción mundial cayó a 35%. Son precisamente los mercados de futuros, en Nueva York y Londres, los que otorgan los precios.

Sin embargo, la inestabilidad de las bolsas llevó a los inversionistas a refugiarse en los valores más seguros, como las materias primas, el crudo y el oro, que conocieron un *boom* sin precedente en el último lustro. “Los volúmenes intercambiados este año (en 2005) en los mercados petroleros a futuro fueron cinco veces más importantes que los volúmenes reales”.²⁹ Frente a cualquier problema político que afecta a un productor, el precio se dispara más allá de toda lógica. La huelga en Venezuela, que proporciona solamente el 4,5% de la producción mundial, en 2002, conllevó un alza desproporcionada. La volatilidad de los mercados impide cualquier predicción razonable.

²⁷ Coriou, Loïck. “Pétrole: la nouvelle donne. Un jeu aux multiples paramètres”, *Le Monde*, 23 de mayo de 2005.

²⁸ Citado por Loïck Coriou en “Pétrole: la nouvelle donne. Le marché pétrolier, une véritable bourse” *Le Monde*, 24 de mayo de 2005.

²⁹ *Idem*.

Conclusión

Frente a esta inestabilidad, las estrategias norteamericanas y europeas son divergentes. Mientras que Estados Unidos busca garantizar sus aprovisionamientos a largo plazo, en el Viejo Continente se trata de disminuir la dependencia del petróleo. Para el horizonte 2030, la parte del petróleo en la producción eléctrica europea pasará de 6% a solamente 1,5%.³⁰

Por otra parte, la dependencia del petróleo del Golfo Árabe-Pérsico seguirá siendo estratégica para cualquier análisis del mercado de los hidrocarburos. Lejos de disminuir, la parte del Medio Oriente en las reservas globales irá creciendo y difícilmente alguna otra región podría reemplazarlo en el futuro previsible.

Finalmente, el petróleo mexicano, que se veía como el elemento central para evitar la dependencia americana del crudo árabe, ha tenido una caída drástica y si no hay mayores inversiones para incrementar estas reservas en una década el país se convertirá en un comprador más.

Bibliografía

- Bezat, Jean-Michel. “L’Iran joue la Chine contre les majors pétrolières occidentales”, *Le Monde*, 13 de diciembre de 2007.
- Cabrera, Enriqueta. “México: hacia el fin de la era del petróleo”, *Proceso.com.mx*, consultado en <http://www.proceso.com.mx/noticia.html?id=36118&cat=3>, el 5 de enero de 2008.
- Chauprade, Aymeric. *Géopolitique. Constantes et changements dans l’histoire*. París: Ellipses, 2007.
- Chautard, Sophie. *Comprendre la Géopolitique*. París: Studyrama Perspectives, 2007.
- Coriou, Loïck. “Pétrole: la nouvelle donne. Le marché pétrolier, une véritable bourse”, en *Le Monde*, 24 de mayo de 2005.
- . “Pétrole: la nouvelle donne. Un jeu aux multiples paramètres”, *Le Monde*, 23 de mayo de 2005.
- Febvre, Lucien. *L’Europe, genèse d’une civilisation*. París: Perrin, 1999.

³⁰ Coriou, Loïck. “Pétrole: la nouvelle donne. Le ‘Grand Jeu’ international”, *Le Monde*, 25 de mayo de 2005.

- Kemfert, Claudia, en *Berliner Zeitung*, 3 de enero de 2008.
- Lajous, Adrián. “La oferta petrolera y la seguridad de suministro: Una perspectiva latinoamericana”, ponencia preparada para el seminario *Geopolitics of Energy*, organizado por la Fundación CIDOB, Barcelona, 20 de enero 2007.
- Lechypre, Emmanuel. “Le choc pétrolier va s’atténuer”, *L’Expansion* 2007, 725.
- Lechypre, Emmanuel. “Le choc pétrolier va s’atténuer”, *L’Expansion*, 725.
- Lenglet, François. “Carnets du mois”, *Enjeux* 2007.
- S./a. “Les prix du pétrole ont dépassé pour la première fois jeudi les 100 \$ le baril”, *Le Monde*, 4 de enero de 2008.
- Yergin, Daniel. *La historia del petróleo. La lucha voraz por el dinero y el poder desde 1853 hasta la guerra del Golfo*. Buenos Aires: Vergara, 1992.
- . *Hombres du pétrole*. París: Stock, 1991, p. 22.